TALLER DUM-DUM: TECNICAS PARA LA INTERACCIÓN EN GRUPO[1]

Santiago Pérez Aldeguer[2]

Abstract: This workshop will focus around a proposal on how to foster interculturality through musical rhythm, using our own body as an instrument. Our workshop will put into practice our paper which is entitled: "DUM-DUM: A program designed to promote inclusion through musical rhythm", in which through a participatory model we are able to experience music from another location, and be a creator, a performer and a listener at the same time. In this way, in our community we will feel more connected with one other. As we understand interculturality to be an interactive and living process among the members of a group (in our case the elementary classroom), we create spaces in which the values of members of different ethnicities may be improved by getting to know one another through music. This knowledge will lead us to build values and these will transform our attitudes and behavior. We believe that over and above the clichés that we attribute to each culture, people who make up a group are over and above these clichés, and we must learn to get to know them, in order to transform relations among them.
Keywords: musical rhythm; involvement; inclusion; primary school

Resumen: El presente taller versará en torno a una propuesta sobre cómo trabajar la interculturalidad con el ritmo musical, utilizando nuestro propio cuerpo como instrumento musical. Pretendemos hacer un taller al hilo de nuestro artículo titulado: “DUM-DUM: Un programa diseñado para los problemas de inclusión a través del ritmo musical” donde mediante un modelo participativo podamos vivir la música desde otra posición: creador, intérprete y oyente al mismo tiempo; de esta forma comunitaria nos sentiremos más conectados unos con otros. Desde este punto de vista y entendiendo la interculturalidad como un proceso interactivo y vivo entre los miembros de un grupo (en nuestro caso el aula de primaria), creamos espacios donde los valores entre los miembros de diferentes etnias puedan mejorar utilizando el conocimiento de las personas a través de la música. El conocimiento nos llevará a construir valores y éstos transformarán nuestras actitudes y conducta. Estamos convencidos que por encima de los tópicos que podamos atribuirle a cada cultura, las personas que componen un grupo están por encima de estos clichés, y por ello debemos de aprender a conocerlas, para poder transformar las relaciones entre ellos.
Palabras clave: ritmo musical; intervención; inclusión; escuela primaria

1. Introducción

El principal rol del docente es ayudar al grupo a alcanzar su máximo potencial guiándolo a través de un serio diseño del proceso,

presentado con cuidado y esmero. Un maestro/a ayuda al niño/a a alcanzar su máximo potencial mediante la observación, preguntas, presentando opciones y permaneciendo en el momento presente. Centrándose en el proceso de cooperación del grupo más que en el producto de la actuación musical, animará a los participantes a crear una experiencia que es verdadera para ellos/as, proveyendo la justa cantidad de aportación, apoyo y liberación para ayudarles a alcanzar su máximo potencial. Un grupo tiene la capacidad de:

- Descubrir la música que sienten dentro ofreciendo herramientas accesibles para la libre expresión.
- Desarrollar un sentido de cooperación, creatividad y espíritu grupal que trasciende los límites del lenguaje, la edad, la cultura, la raza y el estatus económico.
- Crear el espacio físico y emocional para conectar con ellos mismos y con cada miembro del grupo.

"La cooperación y la coordinación implican necesariamente un grado de interdependencia" (Tugores Ques, 1995: 123). Conceptos clave: equilibrio, comunicación, trabajo en equipo. Cooperación puede ser definido como trabajar juntos para conseguir un objetivo común. Cuando todo el mundo se siente invertido en el proceso y lo posee, todos ejercen el mayor esfuerzo para crear el mejor resultado posible con los otros participantes. El éxito no solo está determinado por el resultado, sino por la disposición y la habilidad de los participantes a trabajar juntos. Puede haber momentos en los que haya una falta de comunicación, comprensión o enfoque, puede incluso haber una ruptura de una actividad en particular pero el proceso es todavía una cooperación si hay disposición en permanecer trabajando juntos. En el trabajo cooperativo los sujetos procuran obtener resultados que sean beneficiosos para ellos mismos y para todos los demás miembros del grupo, este método contrasta con la competitividad y un sistema jerarquizado y piramidal, donde unos están por encima de otros. A continuación expondremos en un cuadro el proceso para formar una actitud cooperativa:

Intención	Acción/Actividad	Resultado
Crear una atmósfera de bienvenida	Permitir a los participantes contribuir de alguna forma que funcione para ellos	Todo el mundo tiene un sentido de libertad creativa

Animar a la completa participación de cada uno en el grupo	Suministrar tantas opciones como sean posibles para la interacción	Todo el mundo encuentra una forma de incluirse en la experiencia
Ofrecer herramientas para el desarrollo personal y grupal	Crear sistemas donde la comunicación es la clave	El grupo tiene nuevas formas de aprender y crecer juntos
Crear oportunidades de trabajo en equipo y colaboración	Presentar juegos musicales y actividades orientadas a objetivos	Todo el mundo trabaja junto hacia un objetivo común
Tomar ideas de los participantes	Observar, escuchar y reflejar ideas del grupo	El grupo crea su propia música
Ofrecer alternativas para la participación	Presentar cantos vocales, percusión corporal y formas alternativas para tocar los instrumentos	Todos pueden ser ellos mismos
Ayudar a los participantes a darse cuenta de su mayor potencial	Potenciar lo que funciona y animar a escuchar.	Los participantes legan a nuevos niveles de expresión y comunicación

Tabla 1. ¿Cómo fomentar una actitud cooperativa?

2. Lo importante son los niños/as

¿Cómo puedo ayudarles? ¿Cómo puedo servir mejor a este grupo de niños/as? Tendremos que centrar toda nuestra atención en los objetivos del grupo que tengamos delante. No estamos sugiriendo literalmente preguntar a cada uno cómo podemos ayudarles. Utilizamos el método ensayo-error, lo que no debemos hacer, es tomar la actitud de: vamos a hacerlo bien como si fuera la última cosa que hiciéramos ¿Por qué? Porque realmente no importa qué actividad específica sea o que resultados se desprenda de ella. Lo que de verdad importa, es que algo resuene en los alumnos y les proporcione libertad de expresión. Si cada uno está comprometido y pasándolo bien, entonces habremos respondido a la pregunta. Tenemos que ayudarles a convertirse en una comunidad saludable y creativa.

2. 1. El punto de partida

Como educadores, debemos tomar tiempo para examinar nuestro propio proceso durante las clases. El objetivo más importante es crear una atmósfera donde permitamos muchas de las ideas que vienen del grupo. Una facilitación efectiva requiere preguntarse a uno mismo: ¿Estoy liderando el grupo o ayudando a liderarse ellos mismos? Una de las claves para comprender esto, es examinar el punto de partida de una actividad. ¿Vieron las ideas de la actividad de ti, o vinieron de los propios niños/as? Mediante la

apertura a nuevas ideas, incrementamos el potencial creativo de la experiencia por el número de niños/as en el grupo. Por ejemplo: veinticinco alumnos/as en clase, significa que hay 25 mentes creativas y 25 posibles direcciones en las que el grupo podría moverse en cualquier momento. Puede ser tentador distribuir constantemente partes para tocar en el grupo o sugerir actividades específicas – y en algunos casos, puede ser apropiado; pero cada círculo rítmico es un gran recurso para ideas creativas que están sólo esperando a ser descubiertas y que se liberan con la ayuda de un buen profesor/a. Verdaderamente, una de las misiones del docente es facilitar el proceso musical del grupo a través de las propias ideas del mismo. Podemos extraer ideas del grupo siguiendo estos tres pasos:

1. Crear un espacio para que las nuevas ideas surjan por no enseñar o liderar el grupo.
2. Educar a los alumnos/as en la búsqueda, la escucha y la utilización de la intuición.
3. Reflejar y amplificar elementos creativos hacia la clase.

Reflejar una idea puede ser un sencillo acto como por ejemplo señalar un ritmo que alguien esté tocando y decir: “¡Que todo el mundo escuche esto!”. Otra forma es ampliar una idea mediante la participación de lo que alguien más está tocando. Esto refuerza la idea y atrae la atención, permitiendo a otros la oportunidad de participar y tocar sólo.

2. 2. El punto de equilibrio

Como parte del entrenamiento del círculo rítmico musical con bodymusic, usualmente hay niños/as que forman parte de lo que denominaremos “el trío de baile”: tres niños/as moviéndose juntos mientras el papel de liderazgo está constantemente cambiando entre ellos. Desde la perspectiva de la persona que está viendo el trío, parece que el resto de la clase está representando una secuencia coreografiada de movimientos, pero simplemente es el cambio de dinámica entre los tres niños/as, lo que permite al grupo funcionar como un cuerpo. Hay veces que en el círculo rítmico, la inspiración se enciende creando momentos mágicos y sentimientos especiales de conexión entre los participantes. Nadie estaba liderando sin embargo todo los niños/as estaban en ritmo con cada uno y parecían saber lo que los demás iban a hacer antes que ellos. La clave para el éxito es poder mantener el punto de equilibrio entre el papel de liderazgo del profesor, la dirección colectiva de los

niños/as y los momentos de inspiración individual que suceden, e integrarlos como uno sólo.

El docente debería de estar a medio camino entre liderar y seguir a los alumnos/as (es un punto de equilibrio difícil pero no imposible de conseguir). Es importante que siempre utilicemos nuestras habilidades para ayudar a crear la música del grupo y no simplemente hacer una rutina pre-planeada. Los niños/as nos dejarán saber cuando están preparados para un cambio o para un entorno más desafiante. Si estamos planeando, no podemos estar en el momento presente. Como con el trío de baile, todo lo que tenemos que hacer es observar y estar preparado para movernos con el grupo.

Holly Blue Hawkins (1999: 44) discute un concepto clave en el arte del docente, en su libro *El corazón del círculo: Una guía para tambores* donde nos dice:

"El liderazgo es una habilidad que necesita ser aprendida. También lo es ser seguidor. Muchos de nosotros equiparan el líder con el control y el seguimiento con sumisión e impotencia, pero esto no es necesario. Ambos roles pueden habilitarse el uno al otro en una relación basada en el compañerismo".

Pensamos que es importante tener claro la diferencia entre el líder y la sumisión por abuso de poder, ambos roles se complementan. El líder ha de poder ponerse en el lugar del grupo que lidera y viceversa.

3. La percepción

Es importante al final de cada actividad, agradecer a cada persona su contribución al grupo. ¿Cómo? A través de breves declaraciones, momentos de reflexión y acciones de gratitud. Terminar la sesión de clase, a través de la apreciación permite a los estudiantes reflejar su propia experiencia y ganar una visión personal durante el tiempo que comparten con la clase. Frecuentemente cuando finalizamos las sesiones, solemos preguntar a los niños/as:

- ¿Has visto a alguien hacer algo que particularmente te ha gustado?
- ¿Cuáles son los momentos que recordarás de esta experiencia?
- ¿Te sientes diferente ahora que cuando comenzaste a tocar?

- ¿Cómo incorporarás las lecciones aprendidas en tu vida diaria?
- ¿Qué historia le contarías a alguien sobre esta experiencia?

Es importante apreciarse uno mismo, para poder apreciar y ayudar a los demás. A continuación mostraremos un cuadro síntesis con intención-actividad y resultado:

Intención	Acción/Actividades	Resultado
Establecer la clausura del círculo	Mirar, escuchar y moverse juntos, con las manos cogidas, respirando.	Cada uno está centrado en el momento
Ayudar al círculo a aprender de ellos mismos	Reconocer e introducir a todo el mundo, en la comunidad	Todo el mundo gana visiones desde la sabiduría del grupo
Crear un sentido de aprecio	Agradecer a todo el mundo por tocar y aprender juntos	Todo el mundo se siente apreciado
Reconocer la importancia de la diversidad	Reconocer la variedad de los participantes, señalando que cada uno contribuye a algo diferente e importante	Todo el mundo siente que tiene un regalo único para ofrecer y que han sido aceptados por quien ellos son
Aprender de la experiencia grupal	Reflexionar sobre las experiencias, haciendo analogías con otros aspectos de la vida	Las actividades son tratadas a través de la apreciación y llevan al conocimiento y a la sabiduría
Reforzar el sentimiento de comunidad entre los participantes	Introducir y agradecer a todas las personas que organizaron y presentaron el proyecto	Los participantes se sienten en una profunda conexión los unos con los otros y las contribuciones son reconocidas
Animar al continuo apoyo entre los participantes	Tomar tiempo para anticipar las próximas sesiones	Todo el mundo se marcha con algo que esperar
Profundizar en la experiencia	Proveer tiempo para el silencio guiado, meditación	Todo el mundo tiene tiempo de tratar pensamientos y sentimientos personales
Finalizar la sesión	Que los participantes se agradezcan los unos a los otros antes de marcharse	Todo el mundo se siente energético y conectado

Tabla 2. Síntesis intención-actividad-resultado.

4. Todos podemos hacer música

La premisa de la que partimos es: todo el mundo puede hacer música. Una de las mejores formas en las que puedes ayudar a los niños/as a hacer su propia música es proveerles de

herramientas fáciles de utilizar. Muchos asocian el saber tocar música con el aprender a leer música. No saber leer música es usualmente utilizado como una excusa para no tocar música. Por esta razón, queremos focalizar la atención en primero tocar y segundo la lectoescritura.

La siguiente información, son conceptos musicales que podemos utilizar en la aplicación del programa DUM-DUM. No requieren ningún entrenamiento musical formal para nuestros estudiantes. Incluye cuatro modelos para tocar – 1º-El redoble, 2º- El ostinato, 3º-El solo y 4º-La espera. Y tres modos de interacción: 1º-Interactuar, 2º-Repetir y 3º-Responder. Las formas de tocar están relacionadas con la familiaridad, la accesibilidad y la simplicidad.

1º - Redoble: es algo que todos nosotros podemos hacer con naturalidad incluso en nuestro propio cuerpo. Es un flujo constante de notas, dentro o fuera de un ritmo, usualmente hecho con la alternancia del movimiento, tan natural como caminar. A menudo la experiencia de los niños/as de hacer ruido es una forma de explorar los instrumentos y sus dinámicas. Aprender a redoblar es como aprender a caminar. Ejemplo: podríamos preguntar: "Mirad cuantos sonidos diferentes podemos hacer con nuestro cuerpo", entonces invitamos a la gente a mirar alrededor, y observamos como otros/as hacen sonidos con su cuerpo. Es realmente sorprendente ver lo creativos/as que algunos niños/as pueden ser cuando no conocen "la forma correcta" para tocar algo. Es también una maravillosa lección para aquellos que pensamos que conocemos, cómo hacer sonidos con el cuerpo; la libertad es de lo que habla el redoble.

2º - Ostinato: tocar un patrón específico que se repite. De la misma forma que aprendemos a saltar, brincar, caminar lateralmente o movernos, de cualquier otra forma que difiere de caminar normal, debemos explorar diferentes formas de movernos en el ritmo. Tal vez, la forma más sencilla de crear un patrón que se repite sea a partir de un redoble rítmico, entonces mover un par de notas de forma que un específico patrón emerja. Como profesor/a, debemos proveernos de diferentes recursos como: oscinatos y hacer eco de los patrones que surjan de manera espontánea durante las sesiones. -En una de las sesiones del programa de intervención en 6º de primaria creamos un patrón rítmico a partir de los nombres de la clase. El título de nuestra nueva frase rítmica, fue una combinación entre ambos nombres. De esta forma no sólo creamos música con un sonido fresco sino que también ellos/as

sintieron una sensación especial de orgullo, sabiendo que utilizamos sus nombres como inspiración para la actividad. Podremos utilizar esta actividad también para ocasiones especiales, como cumpleaños o cualquier otra celebración, construir ritmos a partir de nombres o ensalzando virtudes de los estudiantes.

3º - Solos: Usualmente llamado sólo o improvisación, significa que no hay que seguir un patrón, en lo que se refiere a la música y a los ritmos subyacentes. El sólo no tiene que ser fantástico, rápido o complicado, pero sí hecho con buenas intenciones. Puede que deseemos proporcionar tiempo para que toda la clase improvise individualmente durante la sesión; sin embargo, siempre es buena idea dejar a los niños/as escoger si ellos quieren o no improvisar. Muchos son felices simplemente tocando un patrón ostinato o haciendo un redoble en un momento determinado.

4º - Espera: Nosotros estamos esperando cuando estamos escuchando activamente y creando espacio en la música para escuchar algo más. Esperando no significa "no participar" significa despejar intencionadamente un lugar en la música o tocar el espacio. La pausa: esperar, es también una forma de cambiar de dinámica de grupo y dar descanso a las manos. A menudo decimos: -"ahora vamos a escuchar tocar a…", hacemos un gesto para parar parte del grupo pare y escuche a la parte que está tocando. De esta forma les hacemos saber que es tan importante tocar como escuchar. Podemos recordar a los compañeros/as que pueden hacer dos de cada cuatro, redoblar y esperar, es una forma adecuada de comenzar. Gusta pedir a los discentes que provean sus propios ejemplos de redoble, patrones y solos, para cada uno en lugar de demostrarlo el profesor/a. Esto ayuda a los estudiantes a contribuir en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y demostrar el hecho de que hacer música no es misterioso o complicado sino que todos/as intrínsecamente sabemos hacer. Los niños/as que "esperan" podrán mostrar el aprecio a aquellos que están tocando: escuchando, dando palmas sobre el ritmo o agradeciéndoles el compartir cuando finalicen de tocar.

5. Modos de interacción

Una vez que sabemos cómo movernos por nuestra cuenta, el siguiente paso será aprender cómo movernos con otros/as. Moverse con un compañero/a o en grupo es esencia, es de lo que trata nuestra metodología del grupo rítmico. Los conceptos claves

que no debemos perder de vista son: no-verbal, compartir y flexibilidad. La participación en una danza compartida y rítmica, implica utilizar nuestras habilidades sociales e intuitivas para mirar, escuchar, y fluir con otros/as. Las siguientes herramientas proveen a los niños/as de formas para hacer conexiones con los otros, incrementando su vocabulario rítmico y aprendiendo a cómo tocar juntos. Con la introducción en el grupo de estas sencillas herramientas, conseguiremos empezar a hacer música de manera inmediata.

1º - Acompañando: Acompañar es alinear, emparejar o armonizar dentro de una forma concreta. Cuando copiamos a alguien y hacemos lo que él o ella están haciendo, estamos acompañando. El arrastre (moverse juntos) es una forma de acompañar. La mayoría de los músicos se acompañan en muchos aspectos de la música – como en volumen o tiempo – automáticamente, así que señalando las muchas posibles formas, un ritmo particular o patrón tonal puede ser acompañado y ayudará a los niños/as a profundizar en la música y conectar los unos con los otros, en más niveles de los que imaginamos. Dos instrumentos cualesquiera pueden acompañarse, incluso si no son del mismo timbre o se tocan de diferentes formas, como el cencerro y la conga. Los ritmos pueden acompañarse también en volumen y tono.

2º - Repetir: repetir o imitar a otro. Una repetición es esencialmente, un patrón de acompañamiento o frase que está desplazada en el tiempo. Mediante la escucha y la repetición, los estudiantes pueden ampliar su vocabulario rítmico, aprender a escuchar las propuestas del profesor y/o otros participantes. Haciendo que el grupo repita una variedad de frases cortas, el profesor provee nuevas ideas musicales a los estudiantes para usarlas más tarde como patrones ostinatos o solos. Además la repetición combina: esperar, escuchar y tocar.

3º - Contestar: es dar una respuesta correspondiente a una acción. Muchos estilos de música incorporan el uso de preguntas y frases de respuesta entre miembros del grupo. Podríamos pensar que una contestación es un hecho, una frase que se une con otra frase, pero que no es exactamente la misma. Contestar como repetir, supone esperar y escuchar, ocurre entre una conversación verbal, como cuando escuchamos la pregunta antes de responder. El *groove es* muy importante dentro del círculo rítmico, por ello deberá de ser simple, sólido y de apoyo. Muchas actividades en el círculo rítmico giran en torno a tocar juntos en ritmo. El ritmo es la

parte de la música que pertenece al movimiento progresivo, debemos de hacer lo mejor por conducir el potencial de los niños/as al éxito, proveyéndoles de herramientas y técnicas que les hagan moverse juntos progresivamente.

Conviene reforzar los patrones sencillos, entre todos. Hacer un patrón rítmico sencillo, es un regalo que no debemos de creer que es para los más torpes. Como profesor, nuestro papel es a menudo encontrar formas de ayudar a los estudiantes a identificar el pulso, a escucharlo con claridad y a tocar con él, desde el papel de facilitador. Podemos hacer esto ayudándoles a tocar las partes sencillas. Nuestro último objetivo se extiende más allá del producto musical de los niños/as, ayudar a cada uno/a a tocar juntos en el tiempo, es parte del proceso. Estar todos/as en groove permite a cada uno/a sentir ese sentido especial de realización y comunidad, que surge todos se alinean.

6. Técnicas para el grupo

Hacer efectiva la comunicación de un grupo de música requiere de estudio, desarrollo y aplicación de varias técnicas y señales utilizadas para guiar colectivos. Por ejemplo, podemos escoger tener algunas niños/as descansando y escuchando mientras otros tocan sus instrumentos, sugerir que todos toquen más suave, alternar el papel del liderazgo alrededor del círculo, o presentar a un único estudiante. Existen muchas posibilidades dentro del formato del círculo rítmico para crear música espontánea que saque lo mejor de cada uno y cree inspiración cargado de momentos mágicos. Hay dos formas de comunicar a un grupo varios tipos de señales: verbalmente y no verbalmente. Las instrucciones verbales son las mejores comunicadas cuando el grupo no está tocando y la información es detallada, como en un juego de música.

Las señales no verbales se trabajan mejor mientras el grupo está tocando, en grupos en los que no todo el mundo habla el mismo idioma, o par la audición o niños/as sordos. Las señales no verbales, permiten también cuidar tu voz, dado que no tenemos que gritar por encima de los instrumentos para ser escuchados. Ellas promueven las conexiones visuales dentro del grupo y ayudan a guardar el turno de los participantes dentro de las actividades, facilitándoles a centrarse en el profesor/a y en cada uno de sus compañeros/as. Deberemos hacer hincapié en: *La señal*: Una señal verbal o no verbal o instrucción dada por el profesor/a.*Escenario:* una batería de actividades musicales. Un escenario puede ser

pensado como una isla musical, un lugar para explorar antes de pasar. Ejemplos: Todo el mundo toca suave; sólo las personas que hacen chasquidos tocan mientras los demás escuchan; La mitad del círculo está repitiendo al profesor mientras la otra mitad mantiene el pulso.

Cambios de tiempo: pensamos en un cambio de tempo como un puente musical usado para moverse de un escenario a otro. Ejemplos: Acelerar el tempo; moverse de voces a instrumentos; Tocar suavemente a través de la repetición. *El lenguaje corporal*: señalizamos el grupo con efectividad, requiere que tengas siempre tres elementos presentes en tu lenguaje corporal: compromiso, claridad y consistencia. Ofreciendo las señales con compromiso, claridad y consistencia, maximizaremos nuestra efectividad como docentes y les ayudaremos a moverse en ritmo. Moverse de un tiempo a otro será como danzar con un compañero experimentado – natural, seguro y fluido.

Compromiso: Ganaremos el apoyo y la credibilidad de los estudiantes cuando estemos presentes para el grupo y siguiendo adelante con nuestras acciones. Si no estamos centrados en nuestro trabajo, o si nuestra energía es baja, el grupo no puede sentir una conexión fuerte con nosotros y no pueda responder bien como resultado. Para ser un buen docente, tienes que dar el 110% al círculo todo el tiempo y estar comprometidos en cada actividad que realicemos.

Claridad: Tener compromiso sin claridad es como si diéramos un discurso convincente con la boca llena de galletas. Podemos tener las mejores intenciones, pero si los participantes no pueden entender lo que estamos tratando de transmitirles, no podrán responder como grupo. Las señales efectivas transmiten el significado sin palabras. Los bailarines y mimos hacen esto como parte de su arte; como profesores, debemos hacerlo también. Nuestro cuerpo es voz: cuando hagamos indicaciones al grupo, debemos hacerlas con: piernas, cuerpo, manos y ojos. Debemos tomarnos nuestro tiempo y movernos con claridad, de esta forma el grupo estará con nosotros todo el camino.

Consistencia: No es importante que demos indicaciones a un grupo de la misma forma podemos y debemos hacerlo a nuestra manera. Lo que es importante, es que seamos consistentes dentro de nuestro propio estilo. Por nuestro trabajo con el grupo, sus miembros aprenderán nuestro estilo y se acostumbrarán a nuestro lenguaje corporal. La inconsistencia puede confundir algunas

personas, o al menos puede consumir un tiempo valioso mientras aprenden nuestros movimientos desconocidos. Por supuesto, no hay nada erróneo con experimentar o probar algo creativo – solo debemos ser sensibles con las necesidades de los estudiantes y asegurarnos que nuestra primera prioridad es ayudarles a tocar juntos.

Iconografía del círculo de ritmo musical: Un conjunto especial de caracteres llamados (ICRM), es utilizado para representar visualmente muchas señales, elementos musicales y actividades del círculo de rítmica. Los iconos ICRM son fáciles de leer y escribir; pueden ayudar a los estudiantes visuales a comprender y recordar secuencias de señales, proveyendo una forma de visualizar, anotar y "chunk" de combinaciones de señales sin transcribir largas descripciones. Aquí hay algunos ejemplos de la ICRM que han sido utilizadas en el plan de intervención cómo:

Figura 1. Iconografía del círculo de ritmo musical

Las ICRM nos sirven para: -Aprender y recordar actividades del círculo de percusión. - Anotar nuestras ideas o escribir en un diario las experiencias tras una sesión.-Representar actividades del círculo rítmico a otros profesores a través de límites del lenguaje. - Integrar música y artes gráficas

7. Y para acabar establecer señales

Antes de señalizar al grupo, hemos de ayudar a establecer nuestras señales consiguiendo la atención de los niños/as para dejarles saber que estén listos porque algo viene. A continuación describiremos los pasos a seguir: 1º-Nos movemos al centro del círculo para que todo el mundo pueda vernos. 2º-Levantamos nuestras manos para dejarles saber que algo viene. 3º-Tomamos contacto visual con tantos niños/as como nos sea posible. Cuanto más grande sea el grupo, más tiempo necesitaremos para establecer las señales, permitiendo adecuar el tiempo para ganar la

atención del grupo. En sesiones donde el círculo sea menor de 30 niños/as lo podremos hacer desde nuestro sitio.

Los tres tipos básicos de señales son: -Agrupación: ¿Quién?- Acción: ¿Qué y cuándo? -Dinámica: ¿Cómo? Señales de agrupación: Antes de señalar un cambio dentro del círculo, primero debemos identificar que debe ser cambiado, hacemos esto para la agrupación. La agrupación es una técnica que nos permite especificar que participantes serán los sujetos de una acción o señal dinámica. La agrupación por personas (sección del círculo, género, etc.) Agrupando por personas ¿Quién?: El círculo completo, un cuarto de círculo (arco). Para agrupar un arco del círculo físico, primero decidiremos la extensión del arco (medio, cuarto, etc.), los pasos son los siguientes: 1º. Señalamos el extremo del arco con tu mano.2º. Incluimos a todos los miembros del arco pasando la mano de extremo a extremo como diciendo: -"Todos vosotros, desde aquí hasta aquí". 3º. Definimos los extremos del arco con ambas manos al mismo tiempo. Señalamos los instrumentos en lugar de señalar a los niños. Marcar directamente a un niño/a puede ser violento para algunos/as y puede hacer que se sientan incómodos. Será conveniente el gesticular con tu mano en lugar de con los dedos.

Agrupando por instrumentos ¿Qué?: Distinguimos tres formas de agrupar por timbre: Por la técnica de tocar golpear, frotar, entrechocar, etc).- Por los rasgos de las personas (niños/niñas, llevan gafas, zurdos, nacidos en Julio, por sus ropas, etc.).

Señales de acción: Las señales de acción proveen al grupo con información sobre lo que nos gustaría que hicieran y son esenciales para el docente. Incluimos señales de comienzo, de parada, de dejar a los niños saber que continúan tocando y otras acciones como *ruido*. Las señales de acción nos permiten crear puntos de unión que ayuden a todos a tocar juntos, y centran la atención del grupo para hacer la música más interesante. Ejemplo:

Tocar	*Continuar*	*Subiendo el volumen*
Parar	*Redoble*	*Bajar el volumen*

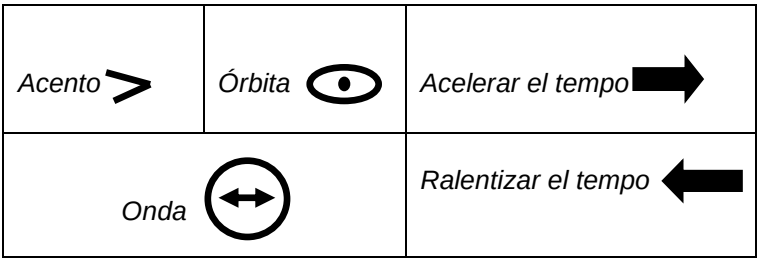

Figura 2. Señales de acción

Tocar

Hay muchas formas de indicar al grupo que empiece a tocar: Tocamos un golpe constante en un instrumento y tendremos a los participantes unidos como deseen, son interesante las campanas y las pandereteas para esto. -Contamos “1, 2, prepara-dos, ¡ya!” -Hacemos la pregunta “¿Quién tiene el Groove?” y dejamos que alguien lleve al grupo dentro del ritmo -Invitamos a todo el mundo a tocar una nota a cada paso que tú des (acompañándote) e incrementamos el tempo de tus pasos hasta que estés caminando a paso constante y el grupo esté tocando contigo.

Parar

La parada del grupo es fácil cuando has establecido la señal y hacemos movimientos claros. Aquí hay algunas formas de dar la parada al grupo:-Cruzamos las manos frente al pecho y gíralas hacia fuera rápido, como el movimiento de un árbitro para “fuera” en un partido de futbol. -Levantamos el brazo, con el puño cerrado y la bajamos rápido lateralmente, como el movimiento para “¡Sí!” o “¡Bien!”. -Caminamos a ritmo (siguiendo al grupo), y reducimos la velocidad hasta que todo el mundo esté tocando según nuestros pasos, entonces termina con un paso fuerte (esta es la versión inversa de comenzar el grupo con pasos).

Continuar

Para señalar al grupo que continúe tocando, primero definimos al grupo que estás dirigiendo. Entonces, hacemos un movimiento ondulado con una o las dos manos como señal, “Continúa tocando. No pares.”

Redoble

Un redoble ocurre cuando los miembros del grupo están todos tocando de forma libre (no en el tiempo del pulso). Para crear un redoble, agitamos las manos o fingimos que estamos tocando un tambor realmente deprisa, entonces elevamos los brazos para fomentar que todo el mundo se una.

Señales dinámicas*:* Las señales dinámicas se utilizan para modificar la acción. Puedes usarlas para elevar o disminuir el volumen general, crecer o decrecer el tempo de la música o producir acentos. Cambiar las dinámicas ayuda a añadir variedad y profundidad a la música enfatizando y/o restando importancia a ciertos elementos. En ocasiones es conveniente dar la sensación como si presionamos algo por encima de nuestra cabeza como queriendo decir, "¡Empuja hacia arriba!"

Subiendo el volumen

Bajar el volumen

Para disminuir el volumen, mantenemos los brazos arriba con las palmas mirando hacia abajo, y entonces las bajaremos como diciendo, "¡Empuja hacia abajo!". A veces hacemos un movimiento como si estuviéramos tocando sólo con los dedos, para dar la idea de tocar más suave*.*

Acelerar el tempo

Para acelerar el tempo, primero levantamos el pulgar, signo para indicar que el tempo se acelerará. Entonces, tocamos un instrumento o utilizamos movimientos largos para seguir el tempo del grupo y gradualmente aceleraremos a una velocidad en la que los niños/as puedan seguirnos. A menudo hacemos movimientos exagerados, incluso damos pasos con el pulso, proveyendo una guía visual.

Ralentizar el tempo

Para disminuir el tempo, primero ponemos los pulgares hacia abajo signo para indicar que el tiempo se ralentizará. Entonces, seguimos el tempo del grupo como si tocáramos o

caminaramos de forma continua y vamos volviéndolo más lento y más lento hasta que el grupo se mueva contigo. Caminando alrededor de la parte interna del círculo, haciendo pasos más y más largos, resulta muy efectivo para ralentizar el tempo. A veces fingimos que nos sentimos cansados, perdiendo energía y tomamos más tiempo para dar la siguiente pulsación. Ralentizar el tiempo puede ser una forma muy dramática de centrar la atención del grupo y *seguir* dentro de un nuevo escenario. Otra forma de ralentizar es acelerando. Esto es correcto. Si aceleramos lo suficiente, los niños/as con frecuencia terminan subdividiendo o simplificando sus ritmos, por tanto el resultado neto es un Groove que se nota más lento (un sentimiento de medio tiempo). Es como cambiar a una marcha más rápida en la bicicleta – la velocidad quizás es mayor pero tu pedaleo es más lento.

Acento >

A continuación mostraremos dos formas de enfatizar notas o pulsaciones específicas: - Aplaudimos. -Hacemos gestos con las manos, como si estuviéramos tocando un tambor. – Marcamos con las pulsaciones con nuestros pasos.

Combinación de señales: Onda

Una onda es un redoble que se mueve de un lado del círculo al otro. Es una combinación de agrupamiento, aumento de volumen y disminución del volumen. 1. Crear un redoble. 2. Bajar el volumen del círculo entero. 3. Agrupar el círculo en mitades y aumentar el volumen de una mitad con una mano mientras señalamos a la otra mitad para que se mantenga en un volumen bajo con la otra mano.
4. Alternar el volumen de las dos mitades moviendo nuestros brazos hacia arriba y abajo en direcciones opuestas, utilizando un movimiento de sube y baja.

Órbita

Algo está en órbita cuando nos movemos alrededor del borde del círculo. Podemos crear un redoble en órbita combinando el redoble con las señales de detención:

1) Cuando todo el mundo descansa, agrupamos un pequeño arco del círculo en redoble.

2) Lentamente, comenzamos a mover el redoble alrededor del círculo por señales a los niños/as que están cerca del arco de redoble para que comiencen a redoblar.

3) En el mismo momento que empezamos con el siguiente grupo, señalamos al primer grupo para que pare. Una vez los participantes ven el patrón, podremos redoblar en órbita alrededor, más rápido e incluso cambiando direcciones.

Señales de enfoque: Escuchar el pulso, podemos llevar la atención al pulso sosteniendo una mano en tu oreja y marcando el pulso con la otra (golpeando el pecho, por ejemplo). Escuchándoles, presta atención a la persona o al grupo haciendo gestos hacia ellos, es importante que utilicemos la mano en lugar de señala. Las señales que mencionamos tan sólo son sugerencias. Podríamos hacer otro código igualmente válido siempre y cuando los niños/as pudieran entender las intenciones de las mismas.

Referencias

Dobson, W. (1991). Economic Policy Coordination: Réquiem or Prologue? *Revista Javeriana*, 125, 618 (1991) 229-241.

González Ferrández, N.; Elena Riaño, M. (2010). *Saber sobre música: estrategias metodológicas en Didáctica de la Música.* Barcelona: Graó.

González, G. A. (2009). *Educación Holística: La pedagogía del siglo XXI*. Barcelona: Kairós.

Hawkins, H. (1999). *The Heart of the Circle: A Guide to Drumming*. Freedom: Crossing Press.

Tugores Ques, J. (1995). *Economía Internacional e Integración Económica*. Madrid: McGrawHill.

[1] ***DUM-DUM Workshop: Techniques for Group Interaction***

[2] Doctorando.
Universitat Jaume I de Castellón (España).
Email: perezs@edu.uji.es